

# La frontera como espacio de conflicto desde la cartografía emotiva

## *The Borderland as a Space of Conflict Viewed from an Emotive Cartography*

Brenda Isela Ceniceros Ortiz<sup>1</sup>

### RESUMEN

La frontera es un espacio de conflicto y resistencias naturales —un país está en constante resistencia al otro—, pero también es un espacio emotivo repleto de encuentros, narrativas, imágenes y relatos que construyen lugares simbólicos. Es a través de narrativas de percepción que se realiza un análisis de entrevistas, mapeo y registro fotográfico de la línea frontera Ciudad Juárez/El Paso —México y Estados Unidos— para construir una cartografía emotiva del lugar. La frontera se visualiza, entonces, como un lugar complejo lleno de particularidades que la construyen como un espacio emotivo, en constante movimiento a pesar de sus conflictos intrínsecos.

**Palabras clave:** frontera, conflictos urbanos, espacio emotivo, narrativas urbanas, cartografía emotiva.

### ABSTRACT

The borderland is a space of conflict and natural resistances —a country is in constant resistance to the other—, but it is also an emotive space full of encounters, narratives, images, and stories that build symbolic places. Is through the narratives of perception that an analysis of interviews, mapping and photographic register of the frontier line of Ciudad Juarez/El Paso —Mexico and United States— carry out to build an emotive cartography of the place. The borderland is visualized as a complex space full of particularities constructing it as an emotive place in constant movement, in spite of its intrinsic conflicts.

**Keywords:** Borderland, Urban Conflict, Emotive Space, Urban Narratives, Emotive Cartography.

*La ciudad esperaba desde hacía veinte mil años.  
El planeta se movió en el espacio, y las flores del  
campo crecieron y cayeron,  
y la ciudad todavía esperaba.  
Y los ríos del planeta crecieron y se secaron y se  
convirtieron en polvo,  
y la ciudad todavía esperaba.*

RAY BRADBURY  
*La Ciudad*, 1951

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, ORCID iD 0000-0002-1358-0142.

## INTRODUCCIÓN

Pensar en la frontera es pensar en lo que hay, pero también es proponer nuevas maneras de afrontar lo que está apareciendo; por lo tanto, es un concepto pensado en términos de una red o circuito de interacción de múltiples actantes. La frontera<sup>2</sup> es espacio (Lozoya, 2013), que muchas veces se piensa como un no lugar (Augé, 1993), no obstante, es un espacio urbano en constante conflicto y movimiento, que es apropiado por personas que nutren el espacio desde el arte, activismo y prácticas socioculturales. Este espacio es cambiante, movable, transformable, moldeable, mediático, ya que no solo será el escenario físico donde se da el intercambio social, cultural y económico, también es el escenario emocional en donde se presentan las diferentes miradas de los actores que interactúan en ella y que la (de)forman y/o (de)construyen.

Para iniciar, cabe preguntarse ¿cómo se interpreta la frontera como un lugar de conflictos y encuentros emotivos? ¿de qué maneras la frontera presenta un abanico de espacios simbólicos? Para dar respuesta, se realiza una interpretación por medio de una cartografía emotiva, en donde los datos nos puedan mostrar de manera sensible una mirada al espacio apropiado de la frontera. Partiendo de un registro fotográfico y mapeo, se documentó el estudio del espacio donde se efectuaron 11 recorridos etnográficos en la línea fronteriza, la frontera entre la ciudad de El Paso, Texas y Ciudad Juárez (imagen 1). Los lugares presentan una mayor huella rastreable en las zonas de cruce internacional, aunque toda la línea fronteriza es un lugar que se crea simbólicamente. Se puede decir que a lo largo de aproximadamente 51 kilómetros de línea es posible visualizar espacios contrastantes, paisajes y lugares diversos, siendo cada uno de ellos un espacio complejo y lleno de especificidades en sí mismo. En este texto solo se retomará la parte específica de los espacios visitados, para dejar abierto un abanico de oportunidades.

La observación fue un elemento importante dentro de la investigación, para determinar qué tipos de interrelaciones aparecen en el entorno construido y las apropiaciones del espacio urbano de la frontera. Al recorrer la frontera, aparecen múltiples materiales en torno a cómo se construye el espacio urbano de la frontera Ciudad Juárez-El Paso, que desde la visión paisajista (De Solà-Morales, 2002) tiene una relación muy estrecha con la propia estética de la ciudad y el arte. La arquitectura de poder, de control, los vacíos, las ruinas, los muros, los elementos edificados a lo largo de la línea fronteriza, aunque sean pocos, hacen posible que un espacio fortalezca o degrade las identidades históricas y contemporáneas de las comunidades en la frontera. Existe una relación espacio-persona, lugar-recorrido, que asocia los lugares de cruce, límite, como espacios simbólicos, históricos, llenos de conflictos y multiplicidad de identidades, espacios emotivos.

---

2 La frontera como concepto se visualiza espacialmente y se delimita territorialmente en la frontera México y Estados Unidos, particularmente Ciudad Juárez, Chihuahua y El Paso, Texas.

Imagen 1. Recorridos etnográficos en la frontera Ciudad Juárez-El Paso. En la imagen se desglosa los puntos visitados a lo largo de la línea fronteriza.



Fuente: Elaborado por autora (2016-2018).

#### MAPEO Y VOCES DEL ESPACIO FRONTERIZO

Recorrer a pie los espacios urbanos de la frontera, espacios emotivos, nos abre un panorama diferente de la visión, puesto que son sitios que de otra forma pasaban desapercibidos; lo que se pretende es sacar a la luz lugares que son, fueron, que vuelven del polvo o que ya nunca regresan. Para iniciar debe concebirse la línea fronteriza como un espacio en conflicto, creado, compartido y en constante trance por la resistencia de un país a otro. Un lugar que es cambiante, mutante, testigo de huellas silenciosas, de múltiples conflictos y cambios humanos, sociales, locales y globales. Así, Michel de Certeau (2000) habla de los espacios como lugares practicados, de esos elementos urbanos en movimiento, entendiendo que los que caminan la ciudad son los que la construyen. El espacio social o habitado es el resultado de un conflicto permanente entre poder y resistencia al poder (Certeau, 2000), por lo que un ejemplo claro es el espacio de la frontera.

El camino que se decide seguir en esta parte de la investigación es obtener una visión externa al investigador propio, *el yo*, y darles paso a las voces de diversos orígenes, *los otros*, que conectadas nos den una idea de la percepción hacia el espacio estudiado: ¿qué es la frontera? ¿cómo se construye simbólicamente este lugar? Se realizaron entrevistas, de las cuales se buscaron voces con base a cuatro criterios principales, todos relacionados con la apropiación del espacio urbano de cruce y todos conectados entre sí en cuestiones de forma de vida y trabajo (imagen 2).

Imagen 2. Perfiles y relación de datos de entrevistas.

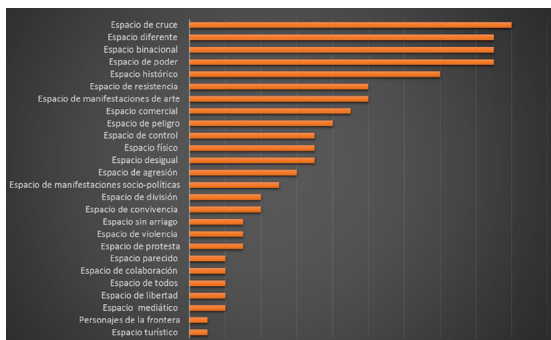


Fuente: Elaborado por autora.

El primer criterio, respecto al *artivismo*, se refiere a personas que estuvieran presentes o fueran los actores principales en eventos y acciones que tomaran el puente como un lienzo de manifestaciones artísticas y sociopolíticas. El segundo fue para personas que estuvieran investigando el espacio de frontera en múltiples facetas, pero que también fueran actores de intervenciones o actos en relación con el *artivismo*. El tercer criterio de búsqueda, que fueran personas que trabajaran en ambos lados de la frontera, y que relacionaran su actividad con la apropiación del espacio. El último criterio tuvo que ver con personas que viven en la frontera, en el espacio histórico apropiado a través de los años, que a la vez se relacionan con manifestaciones tanto artísticas como sociopolíticas transfronterizas.

Las entrevistas se realizaron de manera abierta, se analizaron las narrativas arrojadas a través de la teoría fundamentada en donde se desarrollaron tres codificaciones: abierta, axial y selectiva. En la codificación abierta las narrativas arrojaron 26 categorías (imagen 3), todas tienen una relación entre sí, por lo que están interconectadas, una se desarrolla a través de la anterior o la próxima; por ejemplo, la frontera se percibe como un lugar de cruce en el cual se denotan relaciones de control y poder, por lo que la frontera es al mismo tiempo un espacio de cruce, pero también de poder y de control.

Imagen 3. Codificación abierta. Primera fase en el desarrollo de características, tipos de espacio de (esta) frontera.



En relación a estas interconexiones se realizó la codificación axial, que sigue el mismo patrón de conectividad, pero se detectan ya solo ocho categorías (figura 4): 1) espacio de poder y control desigual, 2) espacio de cruce y turístico, 3) espacio físico y de división, 4) espacio histórico de comunidad, binacional y comercial, 5) espacio de resistencias y manifestaciones de arte y socio-política, 6) espacio de peligro y agresión, 7) espacio diferente a otras fronteras, y 8) espacio igual a otras fronteras. Varias características se tornaban entrelazadas, por ejemplo, al hablar del espacio binacional de convivencia y del de resistencia:

Tuvimos la posada del puente, es un grupo que defiende a toda la gente del puente, y aquí hicieron una posada y trajeron al obispo de El Paso y vino mucha gente de Juárez. Estuvo muy bonito, es una forma de apoyar a la gente también de Juárez (F. P, comunicación personal, 2017).

Por último, se realizó la codificación selectiva (imagen 4) quedando ocho categorías de la siguiente manera: 1) espacio de poder, 2) espacio de cruce internacional, 3) espacio físico de división territorial, 4) espacio histórico binacional, 5) espacios de resistencias, 6) espacio peligroso, 7) frontera diferente y 8) frontera igual.

Imagen 4. Codificación abierta. Primera fase en el desarrollo de características, tipos de espacio de (esta) frontera.



A medida que avanza el texto, se hace patente que la frontera como espacio de poder se percibe como un lugar de desigualdad económica, social y política que conlleva relaciones de dominación, al igual que un constante reto urbano y político a partir del contraste entre un primer y un tercer mundo en una región particular a través de las diferentes épocas:

[...] se establecen relaciones de dominación entre quienes son más ricos y quienes son más pobres, en el caso de México y Estados Unidos, [al] ... tener como vecino a uno de los países más fuertes es un reto permanente para la ciudad, es un reto permanente para el gobierno, es un reto permanente para los habitantes de la ciudad (A. H., comunicación personal, 2017).

En el lugar aparecen entonces ciertos espacios de imposición, como lo es el canal artificial del *Río Bravo*, los desplazamientos históricos gracias a esto, y en la contemporaneidad, el famoso *Muro*. Gracias a esto, las personas perciben que existen relaciones de corrupción y explotación de parte de un poder imperialista:

[...] veo un contraste bastante grande entre México y Estados Unidos. México del lado jodido y de Estados Unidos veo la potencia mundial completamente. La frontera me parece algo bien estúpido, me parece la manifestación del poder imperialista más clara.

Cuando vi estas casas y veo esta frontera, digo: cómo es posible, tu patio es la frontera. Creo que eso te marca emocionalmente, te marca en todos los sentidos, tu forma en la que percibes el mundo. Es algo que me parece bien injusto, es una violación en toda la extensión de la palabra de los derechos humanos, de las garantías individuales. Es poder (comunicación personal, 2017).

La frontera como espacio de poder se relaciona con la división de clases, con las desigualdades, con la idea de un espacio de control del flujo de las personas, de la migración, que está intrínsecamente conexas al espacio de cruce. La frontera como espacio de cruce se percibe como este espacio donde existe un flujo de personas, pero también de mercancías. Asimismo, la frontera es vista como un lugar físico de división territorial, esto se presenta por la cercanía que existe entre ambos países, incluso —como se lee— la frontera llega a ser el patio trasero de las casas. La línea de frontera al ser demarcada por el río es fija y permanente, visible, y en algunos lados caminable: “La frontera es un espacio físico, en nuestro caso está la frontera geopolítica que divide a México de Estados Unidos. También me parece que es un territorio conflictivo” (comunicación personal, 2017).

La construcción del muro en sus diferentes épocas, de igual manera demarca físicamente la división territorial, incluso llega en estos tiempos a ser percibida como una agresión permanente; igualmente circunscribe el espacio de poder permanente edificado, los contrastes entre ambos países: “Al tener estos grandes muros me parece una violación a los derechos humanos. Me parece un retroceso, una violencia en su máxima expresión, y me parece una injusticia también” (D. G., comunicación personal, 2017).

La idea de la frontera geopolítica siempre está presente, así como los elementos físicos que la demarcan —los puentes, el canal, el río y el muro—, que, si bien han tenido cambios, siempre han estado presentes. Estos elementos construyen el paisaje de la frontera Ciudad Juárez-El Paso, único y diferente a otras ciudades fronterizas, aunado a la historia misma que va edificando una cultura e identidades propias del lugar.

Siguiendo, la frontera como espacio histórico entrelaza todas las percepciones, a través de la historia se ha construido, reconstruido y destruido elementos físicos que demarcan el espacio físicamente. Los eventos sociales, políticos y culturales acentúan las identidades de la frontera, al igual que los conflictos, las negociaciones y los tratados mismos.

También desde niña..., siempre ha sido una zona de por allá por donde yo vivo, no Anapra, pero por acá arriba, entonces mi papá desde que era pequeña juega fútbol y béisbol, entonces muchas veces iban a jugar a aquellas secciones y nosotros nos íbamos a bañar al Río Bravo, cuando éramos niños (D. G., comunicación personal, 2017).

Históricamente este espacio es binacional, las comunidades comparten actividades familiares, comerciales, sociales y culturales, con las cuales los lazos se han estrechados a través de los años de convivencia. De la misma manera es un espacio comercial, la frontera destaca como un espacio de intercambio fructuoso, el cual a través de los años ha sido cambiante, pero continuo, desde la prohibición hasta la maquiladora, que hoy sigue estando presente.

Nosotros vivimos todo el tiempo en comunidad y comercio, comunidad y comercio, porque aquí había una vecindad, allí había una panadería, allí había una tiendita, y estaba el centro... tenía cantidad de gente de Juárez, trabajaba, lo mismo venían de Juárez que iba, pero el centro estaba precioso, ustedes todavía no nacían, estaban todas las tiendas llenas, todas (D. T., comunicación personal, 2017).

Las relaciones que existen en la frontera como región se acentúan, creando ideales de ciudad como las ciudades hermanas (*sister cities*), donde la colaboración e intercambio es constante, creando muchas veces una región aparte, una cultura híbrida, con lenguaje propio.

Por otro lado, la frontera como espacio de resistencia presenta varias facetas, la primera está ligada con el territorio, que históricamente se plantea dentro de un contraste de poder y de situación de desigualdad social y económica, lo que lleva a plantear la realización de actos que fortalezcan la soberanía, por ejemplo, el *Monumento La Toma del Chamizal*:

Es el orgullo y la dignidad de decir: nosotros sabemos y podemos defendernos ante ustedes, ante la agresión de ustedes, pero no construyendo nada sino al contrario, levantando un monumento para que vengan y vean con cuánta dignidad pudimos defender nosotros nuestra patria, nuestro terreno" (A. H., comunicación personal, 2017).

Al continuar con el orden de ideas, aparece en el espacio de resistencia las manifestaciones de arte y lo relacionado con la colaboración e intercambio entre los artistas que intervienen el espacio de manera física con la gráfica urbana o las intervenciones urbano-artísticas. Si bien en el espacio de manera permanente existen las pintas (la gráfica urbana) también se han suscitado otro tipo de manifestaciones artísticas, como el performance, la instalación y eventos socioculturales, que se pueden catalogar como manifestaciones sociopolíticas que en muchas de las ocasiones están acompañadas por artistas y activistas:

En el colectivo nosotros decíamos que hacemos todos en Juárez una resistencia siempre ya sea soportando o imponiéndose o manifestándose. Hay muchas maneras de manifestarse, en esa parte nos correspondía lo gráfico, que hasta la fecha lo seguimos haciendo, haciendo proyectos de ciudad y todo eso, y esa era la manera de resistir (comunicación personal, 2017).

Otra cualidad del espacio de frontera es que se percibe como un espacio peligroso, la construcción misma de la infraestructura de control —que determina las acciones de la patrulla fronteriza, la aduana, el visado a la entrada y salida de personas y mercancías hacia ambos lados de la frontera— construye un sentimiento de miedo en las personas que la transitan. Sucede lo mismo con el paisaje, con la construcción del muro como evidencia física del control del espacio de la frontera.

La frontera para mí es peligro. Y peligro desde tocarlo, estar ahí. La vez que fui al muro, estaban unas personas del lado de Estados Unidos trabajando y yo sentía que si me acercaba algo me iba a pasar, o me iban a decir algo o me iba a caer la migra. No sé, siempre existe miedo, a mí me genera miedo (D. G., comunicación personal, 2017).

La percepción del espacio de la frontera es variada y compleja, si bien se pueden categorizar ciertas características, como se comentó anteriormente, unas estarán ligadas estrechamente con las otras, una viene después de la otra o antes. El espacio histórico binacional es el que cuenta con mayor relevancia y liga hacia otras características, ya que involucra la frontera como espacio primero histórico, después comercial, de comunidad, de convivencia, de intercambio cultural, de protesta, de apropiación y de defensa del territorio. Por lo tanto, también de espacio de poder y espacio de cruce, todo aunado a su característica de región binacional con manifestaciones socio políticas, culturales y de arte. El espacio de frontera como un espacio de poder, igualmente, toca transversal o paralelamente las demás características, principalmente sus elementos físicos de división, donde se acentúan los contrastes de una economía y sociedad desiguales, que son reflejadas en la misma arquitectura de control que se tiene y se edifica.

Cabe señalar que el espacio de frontera como un espacio para las resistencias está ligado a los dos anteriores, ya que sin su presencia no existiría. Desde la historia han existido las manifestaciones de resistencia en distintas facetas sociales, políticas y de arte, y son características de apropiación urbana de la región fronteriza de Ciudad Juárez-El Paso, acentuándose el lugar donde se realizan en los cruces internacionales que presentan: los puentes internacionales, el bordo, el canal y más recientemente el muro.

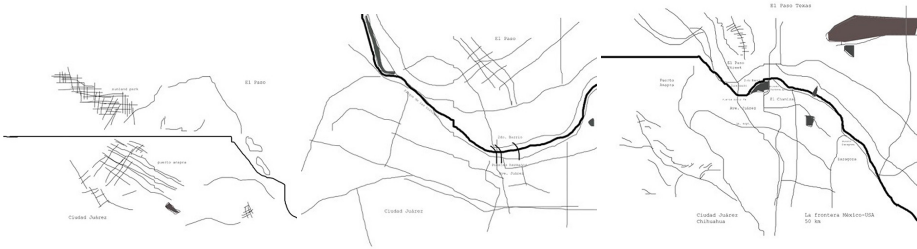
#### CARTOGRAFÍA EMOTIVA DEL ESPACIO URBANO FRONTERIZO

Al observar, documentar fotográficamente y recorrer los distintos lugares que conllevan los casi 51 kilómetros de línea fronteriza se obtiene una primera idea de lo que el lugar emotivamente transmite y cómo es percibido por los habitantes y accionantes de la ciudad, en específico los que ven, intervienen, caminan o transitan el espacio urbano de la frontera Ciudad Juárez- El Paso. Esta primera idea se abstrae a manera de dibujo, en donde se trata de delinear los espacios recorridos, de Este a Oeste.

El mapa 1 contiene la zona Oeste en donde se observa el desierto, las montañas, y aunque anteriormente era una zona más libre de construcción, después pasa a delimitarse por la serie de muros que se han construido. El mapa 2 está relacionado con la zona histórica del primer puente, Puente Paso del Norte hoy en día, resaltando un lugar de cada lado de la línea que estuviera recorriendo en el momento de ser elaborado. El mapa 3 es la zona en general, un dibujo en abstracción, resaltando las masas más grandes, las articulaciones de contacto y los lugares por recorrer al momento de la elaboración. Los tres mapas se elaboraron con la idea de conectar por medio del dibujo el trabajo de documentación e interpretación de la zona, al recorrer y recordar, ¿qué zonas se quedaban más en la memoria?, es por lo mismo que la zona mexicana es más amplia en representación (imagen 5).



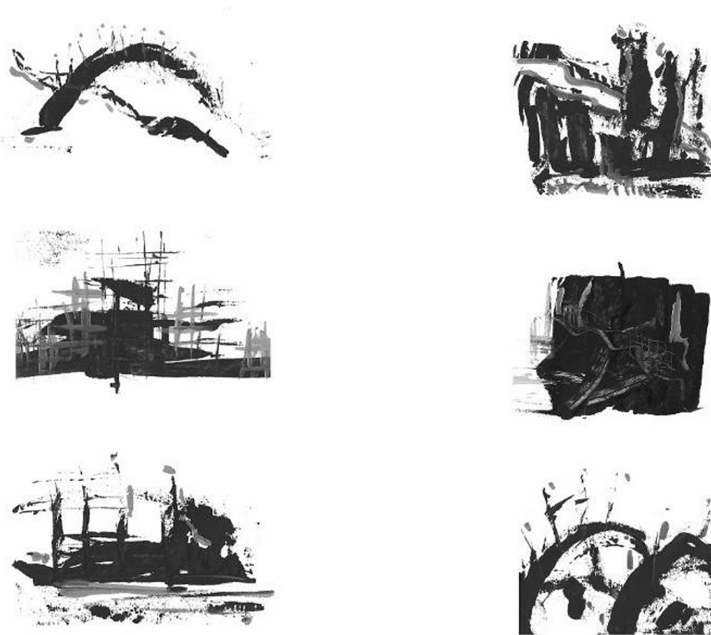
Imagen 5. Mapa 1, Zona Oeste, Centro y General de la Línea Fronteriza Ciudad Juárez- El Paso, dibujo digital.



Fuente: Cartografías de la frontera (Ceniceros, 2017).

Otra aproximación que se tuvo al momento de querer cartografiar la frontera fue la pintura, con una serie de aproximaciones abstractas que retratan emotivamente las zonas recorridas, los elementos más memorables y legibles. Utilizando la memoria y la interpretación emotiva se elaboró una serie de dibujos, los cuales representaban, de alguna manera, los lugares mapeados a manera de paisajes abstractos: el puente fronterizo, las personas en el cruce, las edificaciones en la frontera, los mapas fronterizos, las montañas, los puentes hermanos, el río (imagen 6).

Imagen 6. Serie de paisajes de la frontera.



Fuente: Cartografías de la frontera (Ceniceros, 2017).<sup>3</sup>

Después de un intenso recorrido por el material y los resultados del análisis de esta investigación, se dio a la tarea de realizar una cartografía de interpretación

<sup>3</sup> El fotolibro *Cartografías de la Frontera* es un trabajo realizado a la par de esta investigación, con el objetivo de divulgar parte de las reflexiones y productos por medio del arte. Fue un proyecto gestionado por el colectivo "Bazart Juárez" del cual se es parte, y la edición es apoyada por el Gobierno del Estado de Chihuahua, la Secretaría de Cultura del Estado de Chihuahua, la Subsecretaría de Cultura de Ciudad Juárez y el Consejo Nacional de las Artes a través del Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC) Unidad Regional de Culturas Populares del Estado de Chihuahua (Ceniceros, 2017).

de la frontera Ciudad Juárez-El Paso como espacio emotivo, que a la par se ve como un lugar repleto de conflictos, simbólico, histórico, lleno de peculiaridades que vuelven esta frontera distinta a otros espacios fronterizos. Lo anterior se toma como base para la elaboración de la cartografía emotiva (figura 13), un enlace entre las percepciones obtenidas de las entrevistas realizadas y el mapeo de los lugares por medio de un registro fotográfico.

Al tomar como característica principal que los espacios que se detectan están aunados a la particularidad de la apropiación territorial y que las categorías que han sido resultado del análisis de datos se entrelazan, por medio de una relación entre las diferentes narrativas e imágenes, percepciones e interpretaciones de un espacio complejo, lleno de conflictos, multiplicidad, movimiento y manifestaciones de apropiación de la frontera, se construyen las siguientes categorías:

I. Espacio torrente. Este elemento natural que recorre la línea frontera como algo intrínseco del lugar, aparece y desaparece, pero siempre está en el paisaje de manera permanente, como un río o como la huella de éste. También es un espacio que refleja lo móvil, lo flexible, lo efímero que puede ser la idea de frontera, pues nunca vez dos veces el mismo río. En medio de éste se atrapan abrazos, carreras, misas, en donde las palabras parecieran volar y cruzar sin papeles la frontera (imagen 7).

Imagen 7. Canal del Río Bravo, Puente Internacional Paso del Norte-Stanton, frontera Ciudad Juárez/El Paso.



Fuente: fotografía archivo de autora (2018).

II. Espacio expresivo. Lugar que se logra gracias al cambio artificial del bordo por un canal de concreto, se localiza en la zona histórica de la línea, debajo de donde se edificó el primer puente de cruce, y el lugar donde siempre ha estado una entrada/salida en la frontera. Se muestra como un lugar flexible, lleno de color gracias a las intervenciones de gráfica urbana e instalaciones de arte colaborativo y contemporáneo. También es un lugar de día, ya que por la noche se vuelve inseguro, aun así, con la presencia constante de la patrulla fronteriza. Un paisaje mediático en toda su extensión, un paisaje para todos, gracias al registro y divulgación por redes sociales internacionales y medios de comunicación masiva, una frontera de todos para todos (los que tengan acceso en todos los sentidos posibles).

Imagen 8. Intervenciones de gráfica urbana en la frontera Ciudad Juárez/El Paso.



Fuente: fotografía de archivo de autora (2018).

III. Espacio vociferante. Este lugar se acentúa en la entrada/salida de los puentes, en donde se colocan elementos simbólicos que ayudan a la memoria histórica, a la protesta, a la demanda, a la toma del espacio. Distintas voces a lo largo de la existencia de este espacio se han escuchado y continúan vociferando demandas de justicia, reclamo de visibilidad. Distintas huellas de pisadas se han quedado marcadas en este espacio.

Imagen 9. Encuentro Abrazos No Muros/Hugs Not Walls, en medio del canal del Río Bravo, la línea frontera entre Ciudad Juárez/El Paso.



Fuente: fotografía de archivo de autora (2018).

IV. Espacio elevado. El lugar se encuentra en lo alto de los puentes, donde se colocan las placas y las banderas, que es apropiado a través de acciones civiles como las bodas, las tomas, las protestas y marchas. Aquí, se han trenzado cabellos de mujeres en lo alto, bajando hacia ambos lados de la frontera, un lugar de contemplación, idealización y ensoñación.

Imagen 10. Encuentro Abrazos No Muros/Hugs Not Walls, en medio del canal del Río Bravo, la línea frontera entre Ciudad Juárez/El Paso.



Fuente: fotografía de archivo de autora (2018).

V. Espacio oscuro. Arrinconado a los huecos que los propios elementos físicos de la frontera permiten retener. Es utilizado para actividades consideradas ilegales o delictivas, ya que su propia naturaleza secreta permite estar alejado de cualquier mirada.

Imagen 11. Espacio debajo del Puente Negro, frontera Ciudad Juárez/El Paso.



Fuente: fotografía de archivo de autora (2018).

VI. Espacio memorial. Se encuentra sembrado en varios lugares, en los cuales se trata de rescatar un sentido de soberanía un tanto olvidada, ya que la mayoría de los espacios se encuentran en deterioro. Los espacios muestran un monumento o escultura que representaría históricamente un evento o un personaje.

Imagen 12. Espacio memorial de Sergio Hernández, donde cada año es colocada una cruz en su memoria y sus hermanos y amigos pintan donde fue asesinado.<sup>4</sup>



Fuente: fotografía de archivo de autora (2018).

Imagen 13. Cartografía emotiva de la frontera.



Fuente: Elaboración propia.

#### REFLEXIONES FINALES

La cartografía emotiva del espacio de la frontera como un espacio simbólico nos presenta varios lugares que se crean en la línea. Reflexionar, repensar, recrear la relación del espacio con las personas que se apropian de este y que al hacerlo forman nuevas comunidades interpretadoras además de creadoras. En este proceso se establecen nuevos pactos, que no solo serán de lectura ni recepción, sino de comprensión, sensibilidad, acciones, intervenciones, actos y comunicaciones de los signos y significados que se crearon.

Las manifestaciones en la frontera son un instrumento en donde el arte, el diseño urbano, la arquitectura misma pueden ser utilizados como herramientas para sugerir, resaltar, demandar o hacer visibles contextos sociales que se sitúan

4 Un 7 de junio de 2010, el joven Sergio Adrián Hernández Güereca, de 15 años, es asesinado mientras jugaba con amigos bajo la sombra de uno de los puentes que comunica ambos lados de la frontera, su muerte fue producida por disparos del arma de un agente de la Patrulla Fronteriza norteamericana, los proyectiles alcanzaron a Sergio cerca de una de las columnas que sostienen el puente en el lado mexicano, punto que ha sido convertido en memorial por sus familiares y conocidos (Castro, 2019).

en la vida cotidiana del habitante urbano fronterizo. Con estas acciones se asocian los sentidos del ambiente, espíritu y realidad, y se posicionan en un discurso crítico reflexivo que puede incluir todo tipo de propuestas y objetos artísticos, financiados o no, lenguaje de aquellos que ocupan y habitan la ciudad frontera.

#### REFERENCIAS

- Augé, M. (1993). *Los no lugares: espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Castro, S. (08 de junio de 2019). Se cumplen 9 años de la muerte de Sergio Adrián. *Diario de Juárez*, p. 3.
- Ceniceros, B. (2017). *Cartografías de la frontera*. Chihuahua: CONACULTA, PACMYC, Gobierno del Estado de Chihuahua.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano: artes de hacer*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- De Solà-Morales, I. (2002). *Territorios*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Lozoya, J. (agosto de 2013). Ciudad emocional Un giro espacial al estudio de comunidades afectivas. En J. M. Mancilla Díaz (Comité organizador), *Simposio Inter y transdisciplinas de las emociones*. Simposio llevado a cabo en el XXXII Coloquio de Investigación, dirigido por UNAM-FES, Iztacala, Ciudad de México.